

NOMBRE Y APELLIDOS:

Madame Bovary en Morata de Tajuña

Berna González Harbour

Madame Bovary y Ana Karenina estaban seguras de que iban a emprender una nueva vida gracias a sus amantes salvadores, románticos y perfectos, que las habían convencido de que el mundo, su mundo, no tenía sentido sin ellas. El porte distinguido, la elegancia innata y la sensualidad dotaban a esos hombres de todo lo que les faltaba a sus maridos. Lo dieron todo por ellos y perdieron hasta la vida. En escenarios muy lejanos a esa Francia rural y anodina que retrató Flaubert y al San Petersburgo de Tolstói, dos hermanas de Morata de Tajuña, en Madrid, creyeron en el poder de sendos amores únicos, singulares, cuyo ardor debían avivar con todo el dinero que pudieran conseguirles y aunque el nido de ese amor solo estuviera en Facebook. Su delito fue la fe, confiar en esos amantes destinados en Afganistán, y así parecieron hacerlo hasta que una larga mano de esa fantasía las asesinó. Sus cuerpos y el de su hermano fueron hallados antes de ayer.

Nuestras enamoradas se llamaban Ángeles y Amelia, frisaban los 70 y se entregaron a una convicción absurda, simple y parecida a la que llevó a una mujer granadina a pagar 170.000 euros a un falso Brad Pitt. Este le hizo creer que el actor se había ennoviado y esa estafa está en los tribunales. Los casos se amontonan a nuestro alrededor, más allá de los que se hacen mediáticos. Quién no conoce alguno. Qué tecla tendremos rota para creernos, en ocasiones, lo que la razón niega. Qué puede ocurrir en el interior de nuestro ser para que seamos capaces de arriesgarlo todo y seguir a un absurdo flautista de Hamelín hasta la perdición. Es un misterio. Y es que uno no elige qué siente, qué cree, qué piensa, ni de qué se ríe, como nos recuerda el irreverente humorista Ricky Gervais.

La debilidad, la idiotez, la ingenuidad y la confianza son consustanciales al ser humano. Los vecinos de Ángeles y Amelia habían detectado el problema y las habían avisado. La víctima del falso Brad Pitt podía haber encontrado en cualquier búsqueda de Google que el actor gana más de 30 millones por película. Pero la culpa no es de ellas ni de esa tecla aciaga que combina enamoramiento e ingenuidad, sino de los desalmados.

Las dos muertas de Morata de Tajuña son las verdaderas Madame Bovary de hoy, de un mundo en el que los amores pueden habitar en Facebook, en la imaginación... y en Bizum. Pero, en pleno siglo XXI, las sofisticadas Emma y Ana Karenina lo habrían hecho igual.

El País, 20 de enero
de 2024

BLOQUE I - Comunicación escrita (4 puntos)

I.1 Comprensión (2 puntos)

I.1.1 Breve resumen del contenido del texto (1 punto).

Ángeles y Amelia son dos hermanas que han sido asesinadas junto con otro familiar en Morata de Tajuña, un suceso que tiene su origen en la estafa amorosa de la que eran víctimas ambas mujeres. Al parecer, dos supuestos militares destinados en Afganistán contactaron con ellas vía Facebook para entablar una relación sentimental con la finalidad de embaucar a las víctimas y quedarse con su dinero. Este no es el único fraude del amor, pues otra mujer, víctima de la estupidez y credulidad humanas, le pagó una gran cantidad de dinero a un inexistente Brad Pitt. Sin embargo, no se ha de culpabilizar a las afectadas ni a ese misterio que guía el comportamiento humano, sino a los propios timadores. Todos estos hechos permiten concluir que el proceder de las perjudicadas se asemeja al que en su día tuvieron las grandes heroínas de las novelas realistas del XIX, que también sufrieron un trágico final a raíz de sus experiencias amorosas.

I.1.2 Enuncie con claridad mediante un sintagma nominal el tema del artículo. A continuación, indique qué estructura (analizante, sintetizante, encuadrada...) presenta el texto, justificando adecuadamente su respuesta a partir de las ideas/argumentos presentes en él (unas 8 líneas como máximo) (1 punto).

El tema del artículo se podría enunciar mediante este sintagma nominal: **las estafas amorosas a través de internet sufridas por mujeres inocentes y confiadas, víctimas de organizaciones criminales inhumanas**. En cuanto a su estructura argumentativa, podemos comentar que Berna González inicia su artículo con apuntes concretos: la alusión a los funestos amores de dos heroínas literarias (argumento de **ejemplificación** o basado en **conocimientos enciclopédicos**), tras lo cual aporta datos y **hechos objetivos** (caso de la mujer granadina), **analogías** (el cuento popular protagonizado por el famoso flautista) y **citas** de personalidades (Ricky Gervais). Todos estos argumentos sustentan la tesis defendida a partir del penúltimo párrafo: Ángeles y Amelia han sido víctimas de su **ingenuidad** y de sus sentimientos, algo **consustancial al ser humano**, pero sobre todo han sido víctimas de unos monstruosos estafadores amparados en el anonimato que proporcionan los perfiles falsos en las redes sociales. Dado que se transita de lo específico a lo general, concluimos que se trata de una **estructura sintetizante**.

BLOQUE II - Conocimiento de la lengua (3 puntos)

II.1 Responda solamente dos de las tres cuestiones:

- a) Especifique la función sintáctica de **Ángeles y Amelia** (l. 12) y de **a una convicción absurda** (l. 12-13).

El primer grupo actúa de complemento predicativo (*se llamaban así*), mientras que el segundo funciona como complemento de régimen verbal (*se entregaron a eso*).

- b) Especifique el valor del pronombre *se* en estos dos verbos: **se entregaron** (l. 12) y **se había ennoviado** (l. 14).

En ambos casos nos encontramos ante un *se* paradigmático, en concreto, se trata de un morfema verbal, un *se* que forma parte de un verbo pronominal.

- c) ¿Qué tipo de relación sintáctica hay entre **Los vecinos de Ángeles y Amelia habían detectado el problema** y **las habían avisado** (l. 22)? ¿Qué función sintáctica cumple **las** en **las habían avisado**?

Entre ambas oraciones se da una relación de coordinación copulativa marcada por la conjunción “y”. El sintagma nominal “las” funciona como complemento directo del verbo “habían avisado”.

II.2. Analice la estructura interna de dos de estas tres palabras: **mediáticos** (línea 16), **enamoramiento** (línea 25) y **desalmados** (línea 25), descomponiéndolas en sus formantes morfológicos básicos e indicando expresamente el tipo de morfemas que se advierten en cada caso. A continuación, señale la categoría léxica a la que pertenecen (sustantivo, adverbio, etc.) y la clase en la que se incluyen según su estructura (simple, derivada, etc.). (1,5 puntos).

- **Mediáticos**

Segmentación:

Medi-: raíz.

-atic-: morfema derivativo sufijo no apreciativo adjetivador.

-o-: morfema flexivo portador de información genérica.

-s: morfema flexivo portador de información numérica.

Categoría: adjetivo denominativo y relacional (aunque en este contexto parece tener un valor calificativo), de dos terminaciones. Masculino y plural.

Clase: palabra derivada por sufijación procedente de la base léxica *medio*. Su secuencia de formación sería: *medio* > *mediático/a/os/as*.

- **Enamoramiento**

Segmentación:

En-...-a-: morfema discontinuo o circunfijo del verbo *enamorar*. El primer elemento es un prefijo y el segundo, la vocal temática.

-amor-: raíz.

-miento: morfema derivativo sufijo no apreciativo nominalizador.

Categoría: sustantivo deverbial, masculino y singular. Nombre común y abstracto.

Clase: palabra derivada por sufijación que procede de la base léxica *enamorar*. Su secuencia de formación sería: *amor* > *enamorar* > *enamoramiento*.

- **Desalmados**

Segmentación:

Des-...-ad(o): morfema discontinuo o circunfijo, combinación de prefijo y sufijo aplicados simultáneamente sobre la base *alma*.

-alm-: raíz.

-o-: morfema flexivo portador de información genérica.

-s: morfema flexivo portador de información numérica.

Categoría: adjetivo participial, masculino y plural. En este contexto está calificando a un sustantivo elidido.

Clase: palabra derivada por parasíntesis que procede de la base léxica *alma*. Su secuencia de formación sería: *alma* > *desalmado/s*.

II.3 Léxico y semántica: elija una de estas dos expresiones y explique el significado en su contexto.

a) *Qué tecla tendremos rota para creernos, en ocasiones, lo que la razón niega* (l. 16).

La autora cuestiona cuál es el misterio que guía el comportamiento humano cuando se deja influir por los sentimientos antes que por la razón, incluso ante la evidencia misma de lo real, especialmente cuando estos sentimientos son de tipo amoroso.

b) *Un absurdo flautista de Hamelín* (l. 18).

La autora se refiere con esta expresión a los embaucadores, a los estafadores que, al igual que el flautista del popular cuento, tienen un gran poder de persuasión y consiguen arrastrar a sus víctimas tras de sí logrando que accedan a todas sus peticiones hasta despojarlas de todo cuanto poseen, incluso la propia vida.